

Intervención de Pablo Casado en el Pleno del Congreso sobre la tercera prórroga del estado de alarma

22 de abril de 2020



Señora presidenta,

Antes de empezar, me gustaría solicitar formalmente que la Cámara guarde un minuto de silencio en honor de las 22.000 víctimas mortales por el coronavirus en España.

Gracias, señora presidenta.

Señorías, me duele España. Estoy convencido que igual que a todos ustedes. Llevamos ya un mes y medio de drama nacional y esto no es una guerra, como le gusta comparar al Gobierno. Esto es una catástrofe en vidas humanas y una hecatombe económica.

Y aunque se abuse de esa comparación, e incluso se abuse de comparencias con uniformados en demasiadas ocasiones, ésta no se puede medir en términos bélicos porque nadie va a ganar, porque todos los españoles ya hemos perdido demasiado.

Ayer enterraban al hermano de mi padre, en soledad. Hablaba con mi primo anoche y me decía 'nunca hubiera pensado que no pudierais estar con nosotros, que lo hiciéramos así'. Pero mucho peor lo tienen aquellos contagiados que su familia ni siquiera ha podido despedirse de ellos en los peores momentos.

¿Cuántos dramas familiares hay en España? ¿Cuántas ausencias dramáticas ha habido? Cada día siguen muriendo en nuestro país centenares de personas. En las últimas 24 horas, 400. Para hacernos una idea de la dimensión, ha habido jornadas en España en las que ha habido más víctimas que cinco atentados del 11-M. Para que veamos la dimensión global, en España han muerto por coronavirus más personas que soldados aliados en el desembarco de Normandía.

No son curvas ni picos, no son números, no son estadísticas frías. Son familias rotas, vidas truncadas antes de tiempo.

Sr. Sánchez, yo no le he escuchado en una hora ni siquiera hacer referencia al número de víctimas que hay en España. Y eso no es casual y me atrevo a decirle sin acritud que eso no es moral. Así no se puede seguir. Esto no va bien.

En primer lugar, me gustaría analizar por qué no va bien en términos de respuesta a la emergencia sanitaria. España es el país del mundo con más víctimas por habitante. No es verdad que estemos en la media internacional. Si así fuera, en

el mundo habría 16 millones de muertos por coronavirus. Afortunadamente, no es así.

Lo que no es de recibo es que una nación que se respeta a sí misma no es capaz ni siquiera de contar a sus muertos. Treinta y cuatro días después de asumir el mando único con el estado de alarma, su Gobierno ha reconocido que no sabe a ciencia cierta cuántos españoles han muerto por culpa del Covid19. Tanto interés han puesto otros años para hablar de otros muertos que ahora ni siquiera somos capaces de ser eficaces con los que mueren estos días.

¿Cómo es posible que en Portugal haya tenido en toda la pandemia 700 víctimas y nosotros 22.000, según datos oficiales, cuando compartimos frontera con este país con cuatro autonomías españolas? ¿Cómo es posible que Grecia, Dinamarca y Austria ya hayan derrotado a la pandemia con menos víctimas que en una sola jornada de lucha contra el virus en España?

¿Cómo es posible que un instituto australiano diga que somos el país que peor ha gestionado la respuesta al coronavirus si es algo simétrico y global? ¿Por qué se ha ensañado en nuestro país?

¿Por qué ustedes no reconocen que se ha podido hacer algo mejor? ¿Por qué ustedes no piden disculpas por sus errores?

Voy a decir cuáles, en nuestra opinión, han sido. Como decía FEDEA, la tardanza. Decía este instituto prestigioso que si se hubieran tomado las medidas de confinamiento sólo una semana antes, se hubieran evitado un 62 por ciento de los contagios. ¿Cuántas vidas habiéramos ahorrado si no se hubieran paralizado esas medidas, ocultado los informes de la OMS, ocultado las alertas de la Unión Europea por una agenda ideológica para llegar a los actos del 8 de marzo, para poder presentar la disputada nueva ley?

También hemos visto que ha habido un problema no sólo de retraso en las medidas de confinamiento, sino de compra de material. Han sido incapaces de comprar material suficiente para nuestros profesionales sanitarios y servicios esenciales en los últimos 40 días.

Todavía hoy estamos viendo cómo se conoce que uno de los stock de mascarillas estuvo cinco días en los hospitales españoles siendo defectuosos, y ustedes lo retiraron, incluso habiendo tenido un aviso de la Comunidad Autónoma de Aragón, teniendo ahora que aislar a mil sanitarios, habiéndoles sometido a un riesgo de poder perder su propia vida.

¿Cómo es posible que se compren mascarillas a empresas condenadas por sobornos en países subdesarrollados? O, en tercer lugar, ¿cómo es posible que en materia de test descubramos por la prensa, después de haberlo solicitado en tres sesiones parlamentarias, que al proveedor que trajo los test defectuosos se le pagaron siete millones en comisiones por parte del Gobierno de España, que ahora encima les reclaman?

¿Dónde están los resultados de estos test y de la seroprevalencia? ¿Creen que es lógico venir, 45 días después, a decir que van a hacer test? ¿Dónde está el millón de test que usted hace dos sábados, en su homilía dominical, dijo que se iban a hacer? ¿Por qué no se cuelgan los resultados como se cuelgan en los países más desarrollados?

¿No son conscientes de que sólo con test masivos se puede desescalar, se puede recuperar la normalidad, se puede volver al trabajo sin contagiar siendo asintomático? ¿Por qué estamos hablando de esta imprevisión?

¿Dónde están las arcas de Noé que ustedes planteaban y a las seis horas rectificaron? ¿Dónde están las aplicaciones informáticas de las que no daban ni siquiera la seguridad de quién gestionaba los datos? O lo más grave, ¿qué paso ayer con el desconfinamiento de los niños? ¿Cómo nos puede decir en la sede de la soberanía nacional que un decreto de un Consejo de Ministros va a ser adaptado por un ministro en pleno fin de semana con una orden ministerial?

¿Usted sabe lo que es la seguridad jurídica? ¿Usted puede venir aquí a decir que no va a hacer caso a ninguna legislación y nos introducen un decreto sin avisar al partido que tiene que aprobarlo; que va a dejar a un ministro limitar nuestras libertades sin ni siquiera pasar por un Consejo de Ministros extraordinario, de esos que han tenido, incluso tres en una sola semana?

Su gobierno pone el carro de la propaganda antes que los bueyes de la gestión. Y no diga que han pecado de prudencia, están pecando de incompetencia. Y con nuestros hijos no se juega; y con la salud de los españoles, tampoco.

Se le puede decir a una familia que aguante la respiración un minuto, pero no una hora. Creo que los españoles han cumplido ya con todos lo que les ha pedido, pero el Gobierno debe empezar a cumplir ya con ellos.

Pero además del ámbito sanitario, está el ámbito económico en esta crisis. Y ahí tampoco van las cosas bien. Aquí la crisis tampoco es simétrica. El FMI ha dicho

que España va a ser el país de la Eurozona que peor salga de esta crisis. El Banco de España ha dicho que en las peores previsiones podemos caer un 13 por ciento en el PIB; el paro alcanzar un 20 por ciento; y la deuda pública, dispararse hasta un 122 por ciento; la prima de riesgo ya está subiendo demasiado.

El coronavirus se ha cebado con los gobiernos más incompetentes del mundo. En España ha caído la producción un 90 por ciento; en Alemania, sólo un 10 por ciento. ¿Y eso qué ha ocasionado? Un millón de parados. Para que se hagan ustedes una idea, más que la ciudad de Valencia entera se ha ido al paro. Pero es que cada día hay 100.000 españoles de media que se han acogido a un ERTE. Para que se hagan una idea, más que toda la ciudad de Toledo. Todos los días.

Esos españoles acogidos al ERTE representan ya 500.000 empresas afectadas, cuatro millones de trabajadores que no han recibido una prestación aprobada en esta Cámara, que llevan desde el 31 de marzo sin cobrar. Hablan ustedes de vulnerabilidad, de no dejar a nadie atrás, pero antes de hablar de rentas mínimas, vamos a pensar en que haya españoles que no necesiten esas rentas mínimas porque puedan recibir su prestación.

Lo que les tengo que decir es que hay dos formas de no dejar a nadie atrás: la primera es que nadie avance; la segunda es que todos avancemos a la vez, y esa es la que proponemos.

Cada día en España se han cerrado 6.000 empresas, cerrado, no acogidas a ERTE. Y por eso pedimos una liquidez inmediata. Usted prometió hace un mes 200.000 millones de euros. Su ministra de Hacienda dijo hace apenas seis días que habían llegado un 4,7 por ciento de esas ayudas, en un mes. ¿Cómo es posible que el plan de ayudas en España sólo represente el 11 por ciento del PIB y el de Alemania, el 60 por ciento del PIB?

Y por favor, ocúpense de los sectores afectados. No es de recibo que una ministra de Trabajo ya dé por amortizado el sector turístico y de hostelería hasta diciembre, que representa el 13 por ciento de nuestro Producto Interior Bruto.

No es de recibo que se permita fabricar coches y no se permita abrir los concesionarios, cuando es una industria que representa el 40 por ciento de las exportaciones industriales y además el 11 por ciento del PIB y del empleo nacional.

No es de recibo que la agricultura y la ganadería estén pendiente de la negociación comunitaria mientras las explotaciones no tienen a quién vender sus productos.

No es de recibo que a los sanitarios no se les pueda dar una paga extra como ha hecho Francia o no se le pueda dar a los servicios esenciales, a la Policía, a la Guardia Civil, a los militares, a los profesionales de los centros de salud, el sueldo bruto, como llevamos pidiendo un mes.

No es de recibo que los herederos de estos más de 22.000 muertos por coronavirus encima tengan que pagar el injusto Impuesto de Sucesiones con todo lo que han sufrido.

Y sobre la Unión Europea, Sr. Sánchez, no busque chivos expiatorios. La Unión Europea va a ser muy generosa. El Banco Central Europeo va a comprar hasta 120.000 millones de euros de deuda pública española de aquí a diciembre. El BEI va a aportar 20.000 millones de euros en lo correspondiente a España. El programa SURE de la Comisión puede aportar otros 10.000 y el MEDE, hasta 25.000.

Por cierto, ¿por qué tengo que enterarme, por qué España se tiene que enterar en el Senado italiano que usted se está planteando acudir al rescate europeo? ¿Puede decir en esta Cámara si usted va a acudir al programa MEDE, tal y como el primer ministro italiano dijo en el Senado en el día de ayer?

Y sobre el problema de la financiación de España, no es cuestión de prestigio-país. Es cuestión de credibilidad de su Gobierno, porque los socios comunitarios lo que dicen es que no se pueden fiar de un gobierno que, creciendo al más del dos por ciento, ha duplicado el déficit del 1,3 al 2,7, que sepamos, que ya hay rumores que dicen que puede ser más. Me gustaría que también nos lo explicara.

Lo que no puede ser es que usted se haya fundido 16.000 millones de euros en los decretos electorales para dopar dos campañas electorales en vez de utilizar ahora esos millones para luchar contra la pandemia.

El problema es que nosotros no sabremos de propaganda, pero sí sabemos de gestionar crisis económicas. Y hay que hacerlo con competitividad y con flexibilidad. Por eso hemos pedido que reduzcan los costes fiscales, laborales y burocráticos, y que no hagan salidas de la crisis populistas, como le pide su vicepresidente. Recuerde siempre a Varoufakis y recuerde siempre como acabó Tsipras.

En el tercer ámbito, exigimos respeto a las libertades democráticas. Las democracias mueren cuando se empiezan a incumplir las normas no escritas. Ya le he recomendado alguna vez el libro de Ziblatt y de Levitsky de cómo mueren las democracias. Eso es lo que está pasando con este estado de alarma.

El Covid 19 solo se vence con mascarillas, no con mordazas.

¿Me puede decir por qué un general de la Guardia Civil dijo que persigue la desafección contra el Gobierno? No es un lapsus, señor ministro, es un email escrito, dirigido a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

¿Me puede decir por qué una ministra experimentada como ex portavoz del Gobierno dice que hay que evitar los mensajes negativos contra la gestión del Gobierno?

Le exigimos que deje de coartar la libertad de los ciudadanos en las redes sociales y que no use ni la Fiscalía ni a la Guardia Civil, para estos propósitos. Demasiado sufrió este cuerpo en los 90 con ustedes, como para empañar su intachable trayectoria pública.

No queremos ser Winston Smith contra el Gran Hermano, Sr. Sánchez, y por eso le pido que nos explique, por qué el CIS preguntaba si había que limitar las fuentes oficiales para la información sobre esta crisis.

¿Y por qué TVE adoctrina a nuestros hijos criticando a ex presidentes del Gobierno de mi partido? ¿O por qué tiene usted miembros del Gobierno que amenazan a medios de comunicación privados? ¿O por qué usted está jugando con el presupuesto público discrecionalmente para otros medios? ¿Qué tipo de omertá mediática pretende para tapar sus errores?

Es paradójico que quieran despenalizar los ultrajes a la Corona, mientras quieren penalizar las críticas a su Gobierno.

Y por eso le pido, como hice en persona, que reactive el Portal de Transparencia y que cuelgue allí las actas de los expertos que, ya que juegan a políticos, se aplauden a sí mismos y nos dan lecciones de decencia, tendrán que rendir cuentas a la nación, como hacemos los políticos.

Sr. Sánchez, se habla mucho de pactos estos días. Yo le dije anteayer que el partido que lidera la oposición ya ha hecho su gran pacto de Estado, que ha sido

además el más generoso que haya dado la oposición al Gobierno en la historia democrática de España.

Más que Aznar a González, en el Pacto de Toledo. Más que Zapatero a Aznar, en el Pacto Antiterrorista. Más que Rajoy a Zapatero, en el pacto del artículo 135. Más incluso que usted a Mariano Rajoy, en el acuerdo sobre el artículo 155.

Nosotros le hemos apoyado en las medidas más drásticas de la historia de la democracia, el estado de alarma. Es usted el presidente de nuestra historia con más poderes excepcionales, siendo además el investido con menos respaldo electoral.

Le hemos dado todo lo que nos ha pedido, hemos sido más leales que sus propios socios, que hoy le vuelven a dejar tirado, absteniéndose en el estado de alarma. Pero usted no me ha contestado a nada de lo que yo le planteo antes de ayer y durante todos estos días para apoyar este nuevo decreto.

¿Ese es el espíritu de pacto y dialogo de corazón, con el que quiere responder a nuestra generosidad al apoyar estas medidas, además bastante inconcretas en el nuevo decreto?

Solo le hemos pedido eficacia para gestionar, transparencia para rendir cuentas y humildad para pedir perdón por sus errores. Nada de eso hemos conseguido. No puede pretender que formemos parte de la orquesta, mientras se hunde este barco. Nosotros le apoyamos para salvar vidas, no para arruinar España.

Y por eso nos hemos concentrado en las medidas de choque urgentes, renunciando a la trampa saducea de esa mesa de reconstrucción. Porque para nosotros no se puede reconstruir España con aquellos partidos que todos los días dicen que quieren destruirla. Porque la única mesa de todos los españoles es el Parlamento. Porque lo que no se puede hacer es plantear una mesa con sus socios de investidura como si fuera la representación de todo el pueblo español. Y porque no se puede imponer a la oposición un programa de gobierno encubierto en un programa de reconstrucción.

Por eso considero muy acertado que haya aceptado nuestra propuesta de crear una comisión en el Congreso, en la que podamos debatir y aprobar medidas por la recuperación de la prosperidad nacional. Con luz y taquígrafos, con la proporcionalidad que el mandato que las urnas nos dieron a cada partido. Abierta a expertos, a agentes sociales y a sectores afectados.

Usted no se ha referido a ello, me imagino que será un lapsus, porque ha seguido hablando de la mesa extraparlamentaria. Espero que sea eso y no otro bandazo.

Además, le propuse activar la Comisión General de Comunidades Autónomas, para poder debatir ahí, y no en videoconferencias opacas con los presidentes de las Comunidades Autónomas, las medidas de su competencia, como la atención sanitaria, la atención social, las rentas mínimas, que ya están dando 1.500 millones de euros a 700.000 familias. La ayuda a empresas y autónomos, de ahí van a venir los fondos del BEI. Ya lo están haciendo la Comunidad de Madrid, Castilla y León, Andalucía y Murcia.

O la tramitación de los ERTE, por ejemplo, con los fondos del SURE. Se puede respaldar a las autonomías y sus medidas, como ha hecho la Xunta de Galicia, avalando el cobro a los afectados por ERTE de sus nóminas.

Y también puede reactivar la Comisión de Entidades Locales del Senado, para poder hablar con todos los ayuntamientos allí representados y que utilice su ventanilla única para la tramitación de estas gestiones, ante el colapso de los servicios centrales.

Señorías, presido un partido que ha gobernado España 15 años, un partido que gobierna en seis comunidades autónomas y miles de ayuntamientos, un partido que no solo lidera la oposición, sino que es la alternativa política en España.

Por eso, quiero terminar mandando un mensaje de esperanza a todos los españoles, diciéndoles que hay luz al final de ese túnel del que su Gobierno no sabe salir. De esta crisis no solo se sale resistiendo, confinado en casa, poniendo música y saliendo a aplaudir, como parece que usted está pensando. Siguiendo el símil bélico, no se aguanta estando en un refugio mientras caen los bombardeos. A esta crisis se le tiene que acotar con medidas eficaces de Gobierno.

Y por eso quiero decirles hoy a los españoles, que apoyamos este estado de alarma para que usted gobierne con firmeza y determinación. Para que usted acote esta pandemia de una vez, después de 45 días ineficaces.

Y quiero acordarme en especial de la generación de los mayores, atemorizados porque este virus se ensaña con ellos. Una generación que hizo la Transición; una generación que nos salvó de las crisis económicas y que ahora merece todo el respeto y la protección; y la máxima severidad a aquellos responsables públicos

que les han discriminado de la atención sanitaria, de forma absolutamente indecente.

También quiero dirigirme a los jóvenes, una generación que apenas ha conocido los tiempos buenos de España. Una generación en la que el desempleo se está cebando. Solo en marzo la mitad del desempleo fue contra menores de 35 años. Nuestra obligación, la de esa generación, es sacar adelante este país, sin soluciones demagógicas que acabamos pagando caro; sin responsabilidades derivadas a los poderes públicos, sino con oportunidades garantizadas.

No queremos regalos con nuestro propio dinero. Queremos gestión eficaz y honesta para recuperar el empleo. No queremos miedo, sino confianza. No queremos dependencia, sino libertad. No queremos un escudo para escondernos detrás. Queremos un camino seguro por el que podamos avanzar todos. Parafraseando a Maura, por mí, no quedará.

Nosotros hoy cumplimos con nuestra parte, renovar una medida excepcional, para contener esa tragedia en vidas y empleos. Ahora debe usted cumplir su parte, aprovechar esta confianza para gobernar al servicio de todos los españoles.

El destino de la nación está en las manos de cada compatriota, pero el rumbo de salida de esta crisis depende de las nuestras. La mía ya se la he dado. Aproveche bien en estos 15 días más, porque la paciencia de los españoles tiene un límite. Hasta entonces no hay nada que celebrar, ni nada que aplaudir. Más de 20.000 compatriotas fallecidos merecen nuestro respeto, nuestro homenaje y nuestro luto.

Muchas gracias.